



Consejo Económico y Social

Distr. general
15 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2017

Tema 12 e) del programa

**Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones:
países de África que salen de situaciones de conflicto**

Prestación de un apoyo integrado, coherente y coordinado a Sudán del Sur por el sistema de las Naciones Unidas

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Tras la independencia de Sudán del Sur el 9 de julio de 2011, el Consejo Económico y Social, al aprobar la resolución 2011/43, expresó interés en trabajar con asociados para encarar los enormes desafíos que afrontaba el país en los ámbitos humanitario, de la consolidación de la paz y del desarrollo. El presente informe es el sexto sobre Sudán del Sur que se presenta al Consejo desde que el país alcanzó la independencia.

2. En el primer informe ([E/2012/76](#)) se reseñó el apoyo prestado por el sistema de las Naciones Unidas al Gobierno de Sudán del Sur y la creación de capacidad local después de la independencia. En el segundo informe ([E/2013/73](#)) se describió el apoyo prestado en relación con los marcos de desarrollo y consolidación de la paz. En el tercero ([E/2014/94](#)) se detalló la manera en que el estallido del conflicto en diciembre de 2013 anuló muchos de los avances realizados desde la independencia. El cuarto ([E/2015/74](#)) se centró en los efectos que seguía teniendo el conflicto. En el quinto ([E/2016/71](#)), que fue presentado en mayo de 2016, antes de la crisis que tuvo lugar en Yuba en julio de ese año, se pusieron de relieve los esfuerzos para contribuir a la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (Acuerdo de Paz), firmado en agosto de 2015, y el apoyo para la recuperación y un cambio de perspectiva de la ayuda humanitaria de emergencia a las prioridades de desarrollo a más largo plazo.

3. En el presente informe se describen los principales acontecimientos que se han producido desde la presentación al Consejo del informe anterior. En el primer semestre de 2016 se tenía la esperanza de retornar a la vía de la paz y el desarrollo, dado que se estaban adoptando medidas importantes en pro de la aplicación del Acuerdo de Paz. Se constituyó un Gobierno de Transición de Unidad Nacional y, en



abril de 2016, el líder de la oposición, Riek Machar, regresó a Yuba y juró su cargo como Vicepresidente Primero. No obstante, en julio de 2016 estalló una crisis violenta en Yuba como consecuencia del aumento del recelo mutuo y de la falta de confianza entre las partes. Después de varios días de combates intensos, el Sr. Machar se marchó de Yuba junto con algunos de sus partidarios.

4. A la crisis se sumó una situación de inestabilidad y constantes combates a nivel local, un gran recrudecimiento de la situación humanitaria, la erosión de la cohesión social y el empeoramiento de la crisis económica. Aunque el Acuerdo de Paz se siguió considerando el marco del proceso de paz, se frenó todavía más el logro de los hitos del proceso de transición.

5. En diciembre de 2016, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional puso en marcha un diálogo nacional como proceso para que el pueblo de Sudán del Sur aclarara cuestiones fundamentales relacionadas con la unidad nacional y la estructura del Estado. Al mismo tiempo se creó un comité técnico para poner en funcionamiento la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Recuperación en el marco del Acuerdo de Paz. A comienzos de 2017, la situación humanitaria se agravó todavía más, y en febrero de 2017 se declaró una hambruna localizada en algunas zonas del país.

II. Contexto

6. El Acuerdo de Paz de agosto de 2015 hizo renacer las esperanzas en el progreso, pero la crisis y los combates que tuvieron lugar en Yuba en julio de 2016 pusieron de manifiesto la fragilidad latente del proceso de paz. Aunque hasta junio de 2016 la comunidad internacional se había centrado en contribuir a lograr los hitos oficiales del proceso de paz mediante la constitución del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y la puesta en marcha de los arreglos transitorios de seguridad, la situación cambió drásticamente después de la crisis, en julio de 2016.

7. La crisis dio lugar a una gran violencia, incluida violencia sexual, y provocó muchas muertes en Yuba, lo que obligó a la evacuación de los trabajadores humanitarios y el personal de las Naciones Unidas en los meses posteriores y generó importantes contratiempos en su labor. Asimismo, después de la crisis, las tensiones han aumentado en muchos lugares de todo el país y los combates y disturbios se han propagado a zonas que antes se consideraban relativamente estables, como la región de Ecuatoria, en el sur del país, y algunas partes de Bahr el-Ghazal, en el noroeste. Además, los combates localizados han continuado en el Alto Nilo y Unidad, así como en Yonglei, donde se había concentrado el conflicto principalmente hasta la crisis de julio. La violencia sexual y por razón de género se ha usado como arma de guerra: de enero a septiembre de 2016, más de 1 de cada 5 casos de violencia por razón de género denunciados a los asociados humanitarios fueron de violencia sexual, cometida principalmente por agentes armados.

8. Con la creación de 28 estados nuevos a finales de 2015 y de otros 4 en enero de 2017, el número de estados pasó de los 10 que había originalmente a 32. Los nuevos estados experimentan dificultades para funcionar debido a la falta de capacidad institucional, infraestructura y financiación, a los problemas sin resolver relacionados con las fronteras de los estados y a las tensiones y la violencia entre comunidades en algunos estados. La debilitación y la fragmentación de la gobernanza local y la falta general de fuentes de financiación gubernamental contribuyen a los obstáculos burocráticos que enfrentan los organismos humanitarios.

9. Aunque esas cuestiones plantean retos abrumadores para la población y para las actividades de prestación de asistencia internacional, cabe señalar que el conflicto nacional entre las facciones del Gobierno y de la oposición no se reanudó después de la crisis que tuvo lugar en Yuba en julio de 2016 y que el Acuerdo de Paz sigue en vigor como fundamento oficial del proceso político. El 14 de diciembre de 2016, el Presidente, Salva Kiir, hizo un llamamiento al diálogo nacional, designó a un comité directivo y solicitó el apoyo de tres centros de estudio independientes radicados en Yuba para desempeñar las funciones de secretaría. Está previsto que el diálogo nacional abarque cuestiones diversas relacionadas con la consolidación de la paz y el desarrollo y con la unidad futura del Estado y la nación de Sudán del Sur. Los agentes internacionales, incluidas las Naciones Unidas, han manifestado que están dispuestos a respaldar un proceso de diálogo inclusivo y auténtico, en que también se debe dar protagonismo a las mujeres. No obstante, todavía no se ha anunciado el calendario del diálogo nacional.

10. Durante período sobre el que se informa, la crisis humanitaria en Sudán del Sur se ha agravado drásticamente. Según las estimaciones, en la actualidad necesitan asistencia humanitaria 7,5 millones de personas (más de 1 de cada 2 en todo el país) y los combates, que no han cesado desde julio de 2016, han desplazado a cientos de miles de civiles. Se estima que hay 3,7 millones de desplazados. Esa cifra supone casi el 28% de la población total de Sudán del Sur y se compone de los 1,9 millones de desplazados internos y los 1,8 millones de personas que han huido para refugiarse en los países vecinos. Un número sin precedente de personas han huido a Uganda, país al que, desde comienzos de 2017, han llegado más de 180.000 personas y en el que el total de refugiados sursudaneses asciende a más de 850.000 (de ellos, el 58% son niños, y el 56%, mujeres y niñas). La crisis de los refugiados de Sudán del Sur es la que más rápido avanza en todo el mundo.

11. La inseguridad alimentaria y la malnutrición han alcanzado niveles nunca vistos: en febrero se declararon hambrunas localizadas en dos condados de Unidad. La inseguridad y la falta de acceso han hecho que otro millón de personas se encuentre al borde de la hambruna. En la actualidad se estima que, en todo el país, alrededor de 4,9 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria grave y se prevé que esa cifra aumente a 5,5 millones en el punto álgido del período de escasez, en julio. Asimismo, se estima que alrededor de 1 millón de niños y unas 340.000 mujeres embarazadas y lactantes se encuentran en situación de malnutrición aguda en Sudán del Sur.

12. Se sigue matando a civiles y sometiéndolos a violaciones horrendas, incluidos actos de violencia sexual. En 2016, los asociados humanitarios recibieron denuncias de más de 2.600 casos de violencia sexual y por razón de género (un aumento del 62% frente al número de casos denunciados en 2015), de los cuales el 95% afectaban a mujeres y niñas, y el 61%, a menores de edad. Se reciben denuncias constantemente de que la violación se usa como arma de guerra, incluidas las que se recibieron recientemente de actos de violencia sexual perpetrados en varios lugares de la región de Ecuatoria y en Unidad.

13. Los niños de Sudán del Sur corren enormes riesgos. Se estima que más de 17.000 han sido reclutados por agentes armados en el país y más de 9.000 han sido registrados como no acompañados, separados o desaparecidos. Más de 1,1 millones de menores de edades comprendidas entre los 3 y los 18 años han perdido el acceso a la educación a causa del conflicto y del desplazamiento y se estima que 1 millón de menores sufren trastornos psicosociales. La información disponible indica que se recurre cada vez con más frecuencia a mecanismos de supervivencia negativos, como el trabajo y el matrimonio infantiles. Según la información disponible, en Ecuatoria Oriental, el matrimonio infantil aumentó a finales de 2016, dado que se paga un precio a las familias por las novias.

14. La predisposición a contraer enfermedades ha aumentado después de tres años de conflicto y de crisis. Los repetidos desplazamientos y los daños sufridos por la infraestructura básica han obstaculizado el acceso a la higiene en condiciones salubres y al agua limpia, y se están propagando las enfermedades transmisibles. En la actualidad, Sudán del Sur sufre el brote de cólera más prolongado y extendido desde que alcanzó la independencia. El brote que comenzó en junio de 2016 se ha propagado a más lugares y está durando más que los de 2014 y 2015. Los casos de enfermedades tropicales mortales van en aumento. Desde comienzos de 2017 se han confirmado casos de leishmaniasis visceral y sarampión en cuatro condados. La violencia y los desplazamientos en la región de Ecuatoria han afectado de forma considerable a las poblaciones con la mayor prevalencia del VIH/SIDA y entorpecido el acceso a tratamientos que podrían salvarles la vida.

15. El deterioro de la situación se ha visto agravado todavía más porque muchas zonas están contaminadas con artefactos explosivos.

16. Durante el período sobre el que se informa, las violaciones y los abusos de los derechos humanos fueron generalizados en Sudán del Sur y se documentaron casos de incumplimiento del derecho internacional humanitario. A pesar del Acuerdo de Paz, las fuerzas del Gobierno y la oposición han seguido combatiendo en distintos lugares del país y ambas han perpetrado ataques contra civiles por su origen étnico y por ser sospechosos de apoyar al otro bando. Desde mayo de 2016, el número de actos violentos se ha disparado en varios lugares; entre ellos se cuentan los intensos combates que se desataron en Yuba en julio y los enfrentamientos que tienen lugar constantemente en otras zonas desde entonces. Cada escalada de la violencia ha ido acompañada de denuncias de violaciones graves de los derechos humanos, como matanzas de civiles, casos de tortura y otros tratos inhumanos y degradantes, violencia sexual relacionada con el conflicto, detención y reclusión arbitrarias, saqueos y destrucción de bienes de civiles, desplazamiento forzoso generalizado de la población civil y restricción de la libertad de expresión, circulación, asociación y reunión.

17. Después de que la situación de los derechos humanos se deteriorara en julio de 2016 y de que en octubre de 2016 aumentara notablemente el discurso de odio, el Asesor Especial sobre la Prevención del Genocidio visitó Sudán del Sur en noviembre de 2016 y advirtió de que existía un gran riesgo de escalada de la violencia entre grupos étnicos, con posibilidades de genocidio. Posteriormente, ese mismo mes, la Comisión sobre los Derechos Humanos en Sudán del Sur informó de que en varias zonas del país estaba en marcha un proceso continuo de depuración étnica.

18. A pesar de que tanto las fuerzas del Gobierno como las de la oposición habían perpetrado violaciones y abusos de los derechos humanos, los autores de la mayoría de los casos documentados habían sido las fuerzas del Gobierno y los grupos aliados. La facción partidaria del Gobierno ha adoptado pocas medidas para hacer rendir cuentas a los responsables y sigue siendo muy preocupante la impunidad en casos de violaciones y abusos de los derechos humanos.

19. Las perspectivas económicas de Sudán del Sur siguen siendo inciertas debido a los problemas fiscales relacionados con la reducción de los ingresos procedentes del petróleo, el conflicto y la adopción de decisiones difíciles en materia de política económica. Las dificultades actuales tienen su origen en la suspensión de la producción de petróleo que tuvo lugar en 2012 a causa del desacuerdo con Jartum sobre los derechos de tránsito, al que siguieron los conflictos de 2013 y la crisis de 2016, y en la volatilidad de los precios del crudo a nivel mundial, en particular desde 2014. Las consecuencias para la economía y la población de Sudán del Sur han sido negativas en su mayor parte. Febrero de 2017 fue el 15º mes consecutivo

en que la tasa de inflación en relación con el mismo mes del año anterior fue de tres dígitos; se estima que fue superior al 400%. En 2015/16, el déficit presupuestario alcanzó alrededor del 30% del producto interno bruto (PIB), pero en el presupuesto del ejercicio económico 2016/17 se ha reducido a alrededor del 9% del PIB. La situación se ha visto agravada por los períodos prolongados de escasez de combustible, los retrasos sufridos en el pago de los sueldos y las dificultades que atraviesa el Gobierno para atraer financiación externa.

20. Se están aplicando de a poco medidas de estabilización económica y fiscal, varias de las cuales sirven para cumplir las disposiciones del Acuerdo de Paz. Las medidas se anunciaron en octubre de 2016 y están encaminadas a aumentar los ingresos (subir los impuestos, reducir las desgravaciones fiscales, reforzar la administración tributaria y aumentar los ingresos procedentes del petróleo), reducir el gasto (nóminas, gastos discrecionales y contratos del Gobierno), la administración del efectivo (cancelar todos los cheques pendientes, comité de administración de efectivo y plan de amortización de atrasos) y fortalecer la política monetaria y el sistema bancario (necesidades de capital y reserva, renegociar préstamos y auditoría financiera). Sigue habiendo desafíos respecto al diseño y la aplicación coherente de estas y otras políticas económicas.

III. Efectos del conflicto en el desarrollo

21. La falta de progreso político, la inseguridad, la incertidumbre de las perspectivas económicas y el constante y grave deterioro de la situación humanitaria han hecho que la financiación de los donantes se desvíe de la asistencia para el desarrollo al apoyo humanitario. A pesar de que el personal de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas regresó a Yuba a finales de 2016 después de la evacuación que tuvo lugar en julio a raíz de la crisis, muchos donantes bilaterales e instituciones financieras internacionales siguen ausentes o mantienen una plantilla bastante reducida. Durante ese período cesaron de forma considerable la planificación y la coordinación activas de las iniciativas de desarrollo con agentes internacionales. Si bien el conflicto no ha vuelto a estallar a nivel nacional, la situación ha obstaculizado el desarrollo de manera apreciable. Según el Acuerdo de Paz, se debe preparar una hoja de ruta estratégica para el desarrollo económico (un plan nacional de desarrollo de 3 a 5 años) para acelerar los avances en pro de una economía nacional inclusiva, sostenible y resiliente. Debido a los retrasos y a la falta de impulso en general respecto a la aplicación del Acuerdo de Paz, esa labor todavía no ha comenzado, pero está previsto que se reanude en 2017 en el marco del proceso en torno al diálogo nacional.

22. La prestación de asistencia humanitaria afronta obstáculos graves. Desde el comienzo de la guerra civil, en diciembre de 2013, en Sudán del Sur han muerto más de 80 trabajadores humanitarios, y en los primeros meses de 2017 han tenido lugar al menos seis ataques contra convoyes humanitarios. Los recintos y suministros humanitarios siguen siendo saqueados y vandalizados en varios emplazamientos.

23. Es común que los agentes humanitarios tengan dificultades para atender a quienes necesitan ayuda con urgencia como consecuencia de los enfrentamientos, la inseguridad y la denegación del acceso. Se han interrumpido las actividades que salvan vidas debido a los problemas de acceso y la inseguridad; desde comienzos de 2017 han sido trasladados más de 100 trabajadores humanitarios, y desde que comenzó el conflicto, varios miles.

24. A pesar de las intensas negociaciones, sigue habiendo muchos casos de denegación del acceso en los puestos de control y otros tipos de interferencia y

obstrucción. En los últimos meses se han dado casos de detención y deportación del personal superior de organizaciones no gubernamentales; extorsión en los puestos de control; intentos por las autoridades de influir de forma indebida en los procesos de contratación, tanto en Yuba como a nivel subnacional, entre otras cosas mediante solicitudes de nacionalizar determinados puestos de organizaciones no gubernamentales, conforme a las normas introducidas por la Ley de Organizaciones No Gubernamentales de 2016; aumento de las tasas de tramitación de permisos y documentos clave; y pedido reiterado de las autoridades subnacionales de pago de tasas que ya se han abonado a las autoridades nacionales.

IV. Apoyo de las Naciones Unidas a Sudán del Sur

25. A pesar de las dificultades, la operación humanitaria en Sudán del Sur sigue ampliando su respuesta ante las crecientes necesidades, en particular en las zonas afectadas por la hambruna. En el Plan de Respuesta Humanitaria de 2017, que abarca a los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, se piden 1.600 millones de dólares para prestar asistencia humanitaria y protección a alrededor de 5,8 millones de personas durante todo el año. Habida cuenta del rápido deterioro de la situación humanitaria y del brusco aumento del volumen de la labor humanitaria, el Plan se centra exclusivamente en el socorro vital y de emergencia y fue elaborado para complementar las actividades paralelas de las Naciones Unidas que fomentan la resiliencia y el desarrollo localizado.

26. En 2016, los trabajadores humanitarios prestaron asistencia a más de 5,1 millones de personas en Sudán del Sur. En los primeros meses de 2017 se desplegaron trabajadores humanitarios en múltiples emplazamientos, que prestaron asistencia y proporcionaron protección a más de 1,3 millones de personas, entre ellas más de 330.000 en condados afectados por la hambruna desde febrero de 2017. Las organizaciones han distribuido alimentos, semillas y herramientas, suministros nutricionales vitales, mochilas con suministros sanitarios, suministros para el tratamiento del cólera y artículos no alimentarios esenciales en terrenos escabrosos y abruptos, incluidas zonas cuyos habitantes han huido a islas en busca de seguridad y protección. En los condados afectados por la hambruna, las organizaciones humanitarias prestan servicios vitales y de supervivencia y realizan misiones móviles multisectoriales coordinadas en las zonas más necesitadas. Además de la ayuda por la hambruna, continúa la respuesta en otras partes del país.

27. El Marco de Cooperación Provisional se preparó en 2015, después del Acuerdo de Paz, con el objetivo de establecer prioridades a corto plazo para que el equipo de las Naciones Unidas en el país contribuyera a la recuperación y la resiliencia durante el período de transición y a la vez sentar las bases para el desarrollo a largo plazo y el próximo Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Para la elaboración del Marco de Cooperación Provisional el equipo de las Naciones Unidas en el país celebró consultas con los asociados del Gobierno y con los donantes en noviembre de 2015, y presentó el Marco en un acto conjunto que tuvo lugar en octubre de 2016. El presupuesto total de las Naciones Unidas para el apoyo a la recuperación y el desarrollo que se prestará como parte del Marco de Cooperación Provisional para el bienio 2016-2017 es de 877 millones de dólares. El Marco de Cooperación Provisional ofrece un instrumento útil para establecer prioridades y orientar las actividades de desarrollo del equipo de las Naciones Unidas en el país, pero la crisis de julio de 2016 interrumpió su aplicación debido a la evacuación del personal de los organismos y a los problemas de seguridad. Sin embargo, muchas actividades volvieron a la normalidad después de la crisis, aunque

la financiación de los donantes para la recuperación y el desarrollo ha disminuido de forma considerable.

28. Durante el año se frenó y estancó la aplicación del Acuerdo de Paz, lo cual repercutió negativamente en varias de las actividades previstas, dado que disminuyó el potencial de actuación a nivel político e institucional. La crisis también afectó de forma negativa a la seguridad y al acceso a muchas zonas geográficas para realizar actividades de desarrollo. Asimismo, se vieron perjudicadas muchas actividades previstas que dependían de la cooperación intensa con los gobiernos de los estados, dado que se contaba con cada vez menos asociados a nivel estatal a causa de la inestabilidad y de la creación de estados nuevos. El desvío de la financiación de los donantes a las actividades humanitarias influyó en la capacidad de las Naciones Unidas de contribuir al desarrollo de la capacidad para la prestación de servicios.

29. Un aspecto positivo es que la labor que se realiza directamente en las comunidades no se vio tan afectada, en particular el apoyo a la seguridad alimentaria, la seguridad en la comunidad y algunas actividades relacionadas con los medios de vida que se centran en el desarrollo de aptitudes y activos. Además, se adaptó el objetivo de algunas actividades relacionadas con los medios de vida, que pudieron reanudarse a finales de año, y continuaron algunas actividades de apoyo en materia de política y desarrollo de la capacidad a nivel central y local, a pesar del deterioro de la situación en general.

30. Inicialmente, el Marco de Cooperación Provisional iba a abarcar 2016 y 2017, pero se ha decidido prorrogarlo un año más (2018), para que se puedan definir las prioridades de un plan nacional de desarrollo antes de pasar a utilizar un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo propiamente dicho.

V. Perspectivas y recomendaciones

31. El sufrimiento del pueblo de Sudán del Sur, las corrientes de desplazados y refugiados y las vidas que se ven amenazadas por la inseguridad alimentaria y la hambruna exigen una respuesta humanitaria rotunda, y la asistencia humanitaria vital debe ser una prioridad absoluta habida cuenta de la situación actual. El Gobierno y todos los demás agentes nacionales de Sudán del Sur deben cooperar plenamente con la comunidad internacional, eliminar los obstáculos y garantizar que se preste asistencia humanitaria. No obstante, esta situación tan grave solo se solucionará mediante una paz y un desarrollo duraderos, fortalecidos con iniciativas de estabilización y recuperación. La paz es una condición necesaria para poner fin a la situación de emergencia humanitaria, lograr los objetivos de desarrollo y hacer realidad las aspiraciones del pueblo del país independiente de Sudán del Sur. La primera medida creíble para lograr la paz debe ser el cese de las hostilidades, al que deben seguir un proceso que encare las causas fundamentales del conflicto, la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos y el planteamiento de una idea común sobre el futuro del país mediante el diálogo y la reconciliación.

32. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional y todos los interesados y grupos nacionales tienen la responsabilidad de facilitar la prestación de asistencia humanitaria y el acceso a esta y de promover el diálogo y la reconciliación y contribuir a ellos. En ese sentido, cabe celebrar la iniciativa del Presidente Salva Kiir de iniciar un diálogo nacional, y los agentes internacionales y las Naciones Unidas están dispuestos a contribuir a un proceso auténtico e inclusivo en que participen todos los grupos y partes de la nación de Sudán del Sur, incluidos los hombres y mujeres marginados por el conflicto y los que han huido del país. No se

debe dejar a nadie atrás al reconstruir el país y trazar el rumbo hacia un futuro estable, pacífico y próspero.

33. El diálogo y la reconciliación deben ser una prioridad constante de las Naciones Unidas y los agentes internacionales y se puede contribuir a las actividades de distintas formas y en distintas partes del país, en función de las condiciones locales. Incluso cuando no se logran avances a nivel nacional, los diálogos locales a nivel comunitario, la facilitación de iniciativas que fortalecen la comunidad, la interdependencia cultural y económica y distintas plataformas de diálogo pueden desempeñar una función importante para reforzar la cohesión social, afrontar las causas del conflicto y crear un entorno propicio para la paz. La comunidad internacional no puede permitirse perder ninguna oportunidad de sentar las bases para la paz y debe velar por que eso siga siendo una prioridad fundamental.

34. Dado que no se dispone de un marco nacional de desarrollo ni de un plan de desarrollo con implicación nacional, se verán limitadas las iniciativas a largo plazo para desarrollar la capacidad y establecer sistemas de desarrollo y prestación de servicios. El equipo de las Naciones Unidas en el país ofrecerá su apoyo para preparar un plan nacional de desarrollo en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y basado en las disposiciones del plan nacional de acción para la aplicación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad, relativa a las mujeres, la paz y la seguridad. El logro de avances al respecto dependerá del contexto político general y del restablecimiento de la colaboración de los agentes de desarrollo a nivel internacional.

35. No obstante, todavía queda mucho por hacer a nivel local en gran parte del país para aumentar la resiliencia y revitalizar los medios de vida y la recuperación de los servicios sociales a nivel local. La experiencia ha demostrado que las iniciativas de recuperación y estabilización a nivel local pueden aumentar la resiliencia ante las conmociones, como la inseguridad alimentaria, reducir la necesidad de asistencia humanitaria y aumentar la probabilidad de que las iniciativas de diálogo lleguen a buen puerto, y de ese modo asegurar que se avance en pro de la reconciliación, la paz y el desarrollo. Conforme a los resultados de la Cumbre Humanitaria Mundial, que se celebró en Estambul (Turquía) en mayo de 2016, y a la nueva forma de trabajar en las Naciones Unidas, se debe poner más de manifiesto la necesidad de encontrar un equilibrio entre la dimensión humanitaria y la del desarrollo en la prolongada situación nacional de Sudán del Sur.

36. El equipo de las Naciones Unidas en Sudán del Sur ya está trabajando para promover la recuperación y la estabilización, utilizando un programa integrado basado en zonas en las partes del país cuyas condiciones lo permiten. En 2017 se está implantando progresivamente un programa experimental en Bahr el-Ghazal Septentrional, que está dotado de una hoja de ruta concreta para implantarlo en Ecuatoria, Unidad y Yonglei. Para ampliarlo a otras zonas se necesitará la participación de interesados nacionales y locales, así como de la comunidad internacional de donantes. El objetivo de la iniciativa es aumentar la resiliencia de las comunidades y preparar el terreno para la recuperación, entre otras cosas mediante actividades locales como la prestación de apoyo para la salud, la nutrición, la protección, el agua y el saneamiento y la educación; la formación de los agricultores; el fomento de las actividades de producción de hortalizas y procesamiento de alimentos y pescado que realizan las mujeres para mejorar la nutrición; el empleo de emergencia para rehabilitar y reconstruir mercados locales y apoyar a los pequeños comerciantes y la pequeña empresa; la remuneración en efectivo del trabajo de construcción de carreteras secundarias; la diversificación de las opciones de medios de vida, entre otras cosas mediante la formación profesional práctica; y soluciones de energía renovable para los servicios públicos. Al aumentar

la resiliencia tanto de las comunidades como de las instituciones locales, esas medidas contribuirán a prevenir y mitigar la inseguridad alimentaria y a mitigar la crisis humanitaria prolongada en Sudán del Sur, así como a sentar las bases para la paz y el desarrollo sostenibles.
